

Mensaje ocho

Crecer para ser un templo santo en el Señor

Lectura bíblica: Ef. 2:5-6, 8, 18-22; 3:4-5; 1 Co. 3:16-17; 6:17

I. El hecho de que hayamos sido salvos por gracia, hayamos sido resucitados juntamente con Cristo y sentados con Él en los lugares celestiales, y tengamos acceso al Padre tiene por finalidad la edificación de la iglesia, Su Cuerpo, al nosotros crecer para ser un templo santo en el Señor—Ef. 2:5-6, 8, 18, 21-22:

- A. Dios nos vivificó cuando vivificó al Jesús crucificado; por tanto, nos dio vida juntamente con Cristo—v. 5.
- B. Por gracia hemos sido salvos de nuestra posición miserable de muerte para entrar en la esfera maravillosa de la vida—v. 5.
- C. Por medio de Dios el Hijo, quien es el Consumador, el medio, y en Dios el Espíritu, quien es Aquel que ejecuta, la aplicación, tenemos acceso a Dios el Padre, quien es el Originador, la única fuente—v. 18:
 - 1. En nuestra posición, fuimos reconciliados con Dios; en nuestra experiencia, tenemos acceso al Padre—vs. 16, 18:
 - a. Ser reconciliados con Dios equivale a ser salvos; tener acceso al Padre equivale a disfrutar a Dios.
 - b. Cuando contactamos a Dios, venimos a Él por medio de Cristo en el Espíritu al Padre; éste es el Dios Triuno en nuestra experiencia y para nuestro disfrute—v. 18.
 - 2. El Padre vino a nosotros mediante el Hijo en el Espíritu, y ahora el Espíritu nos lleva de regreso al Padre mediante el Hijo; por medio de este maravilloso tráfico en ambos sentidos, disfrutamos la impartición del Dios Triuno—2 Co. 13:14; Ef. 3:16-17a.
 - 3. Por medio del Hijo quiere decir por medio del Dios Triuno, en el Espíritu quiere decir en el Dios Triuno, y al Padre quiere decir al Dios Triuno; es así como experimentamos al Dios Triuno y ésta es la manera en que podemos ser edificados—2:18, 21-22.

II. Como creyentes en Cristo y miembros del Cuerpo de Cristo, somos “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra del ángulo Cristo Jesús mismo”—v. 20:

- A. Debido a que el misterio de Cristo, la iglesia, fue revelado a los apóstoles, la revelación que recibieron se considera el fundamento sobre el cual la iglesia es edificada—3:4-5; 2:20:

Mensaje ocho (continuación)

1. Esto corresponde a la roca mencionada en Mateo 16:18, la cual no sólo es Cristo mismo, sino también la revelación con respecto a Cristo, sobre la cual Cristo edificará Su iglesia.
2. Necesitamos edificar la iglesia sobre los apóstoles y profetas—Ef. 2:20.
- B. En Efesios 2:20 se menciona a Cristo como la piedra del ángulo:
 1. Cristo, la piedra del ángulo, une a los creyentes judíos y a los creyentes gentiles para que sean un templo santo en el Señor—Sal. 118:22-26; Ef. 2:20-22.
 2. Cristo, la piedra del ángulo, tiene por finalidad la edificación de la iglesia en la era neotestamentaria—Mt. 16:18; Ef. 2:20-22; 1 P. 2:5:
 - a. Para la edificación de la iglesia como templo de Dios, necesitamos experimentar a Cristo como la piedra del ángulo—vs. 6-7.
 - b. En Cristo, la piedra del ángulo, todo el edificio va creciendo para ser un templo santo en el Señor—Ef. 2:20-22.
 3. En la economía neotestamentaria de Dios, Cristo como piedra del ángulo, al salvarnos (Hch. 4:10-12), primero hace de nosotros piedras vivas útiles para la edificación de la casa espiritual de Dios (Mt. 16:18; Jn. 1:42; 1 P. 2:4-7) y, después, en el proceso por el cual nos transforma (Ro. 12:2a; 2 Co. 3:18), nos edifica para morada de Dios (Ef. 2:19-22), a fin de que Él pueda llevar a cabo la economía eterna de Dios para el bienestar de Dios (1:9; 3:9-11).

III. En Cristo, quien es la piedra del ángulo, “todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor”—2:21:

- A. La frase *todo el edificio* denota el edificio universal, la iglesia en todo el universo—v. 21.
- B. La expresión *bien acoplado* equivale a ser hecho idóneo para la condición y situación del edificio—v. 21:
 1. Estar bien acoplados equivale a que todas las partes del armazón del Cuerpo estén bien acopladas para formar una sola estructura—4:16.
 2. En el edificio todos los materiales están bien acoplados; no se trata simplemente de amontonar, sino de edificar—2:21.
- C. Debido a que el edificio es viviente, está creciendo porque es orgánico—1 P. 2:5:

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje ocho (continuación)

1. Este edificio va creciendo para ser un templo santo, la morada santa de Dios; esto indica que el templo santo es un edificio viviente—Ef. 2:21.
2. Aparentemente, el crecimiento y la edificación son cosas separadas; en realidad, la edificación de la casa es el crecimiento del Cuerpo—4:15-16.
3. La edificación de la iglesia como templo, la casa de Dios, se lleva a cabo por medio del crecimiento en vida de los creyentes—1 Co. 3:6-7; Ef. 4:15-16; Col. 2:19; 1 P. 2:2.
4. El Cuerpo crece con el crecimiento de Dios—Col. 2:19:
 - a. El crecimiento del Cuerpo depende del crecimiento de Dios, la adición de Dios, el aumento de Dios, en nuestro interior—Ef. 4:16.
 - b. Dios da el crecimiento al darse a Sí mismo a nosotros de manera subjetiva—3:16-17a:
 - 1) El hecho de que Dios nos dé el crecimiento en realidad significa que Él mismo se da a nosotros—1 Co. 3:6-7.
 - 2) Cuanto más Dios se añade a nosotros, más crecimiento Él nos da—Ef. 4:15-16.
5. La iglesia crece por medio de la impartición de vida, la impartición divina de la Trinidad Divina—2 Co. 13:14:
 - a. El Dios triple —Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu— se imparte a Sí mismo en nosotros como vida y como nuestro suministro de vida—Ef. 3:16-17.
 - b. Siempre y cuando el Dios Triuno procesado y consumado se imparta en nosotros como vida, somos nutridos y crecemos—4:15-16.
 - c. En las iglesias deberíamos interesarnos por el crecimiento genuino mediante la impartición de la vida divina—1 Co. 3:6-7; 2 P. 1:5-7.
- D. Todo el edificio está llegando a ser santo—Ef. 2:21:
 1. Dios nos hace santos impartíendose a Sí mismo, el Santo, en nuestro ser, a fin de que todo nuestro ser sea impregnado y saturado de Su naturaleza santa—1:4; 1 Ts. 5:23.
 2. Que nosotros, los escogidos de Dios, seamos santos equivale a ser partícipes de la naturaleza divina de Dios y que todo nuestro ser sea impregnado de Dios mismo; esto hace que nuestro ser sea santo en la naturaleza y el carácter de Dios, tal como lo es Dios mismo—2 P. 1:4; Ef. 5:27; Col. 1:22.

Mensaje ocho (continuación)

- E. Todo el edificio va creciendo para ser un templo en el Señor—Ef. 2:21:
1. La palabra griega traducida “templo” en el versículo 21 significa el santuario, la parte interior del templo.
 2. La iglesia es el templo de Dios; como tal, es el santuario del Dios santo, el templo en el cual mora el Espíritu de Dios—1 Co. 3:16-17:
 - a. *El templo de Dios* en el versículo 16 se refiere a los creyentes colectivamente en cierta localidad, mientras que la expresión *el templo de Dios* en el versículo 17 se refiere a todos los creyentes en el sentido universal.
 - b. El templo único y espiritual de Dios en el universo tiene su expresión en muchas localidades en la tierra; cada expresión es el templo de Dios en esa localidad—Ef. 2:21-22.
 3. No hay templo en la Nueva Jerusalén, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo de ella—Ap. 21:22:
 - a. La ciudad santa Jerusalén como un todo será el Lugar Santísimo; por consiguiente, no habrá templo en ella—v. 16.
 - b. Este templo interior es el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero—v. 22.
 4. Toda la edificación de la casa de Dios, Su santuario, se lleva a cabo en Cristo el Señor—Ef. 2:21.

IV. Al dirigirse a los santos locales de Éfeso, Pablo dice: “En quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu”—v. 22:

- A. El templo y la morada se refieren a dos aspectos de una misma cosa—vs. 21-22:
1. El templo es el lugar donde el pueblo de Dios contacta a Dios, adora a Dios y escucha Su oráculo—v. 21.
 2. La morada de Dios es un lugar de reposo; Dios reposa en Su morada—v. 22.
 3. El templo y la morada no son dos lugares distintos; más bien, son dos aspectos, dos funciones o usos, del mismo edificio.
- B. La palabra *también* en el versículo 22 indica que el edificio mencionado en el versículo 21 es universal y que el edificio en el versículo 22 es local:
1. Según el contexto, en el versículo 21 el templo santo es universal, y en el versículo 22 la morada de Dios es local.

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje ocho (continuación)

2. En el aspecto universal, la iglesia es singularmente una y va creciendo universalmente; en el aspecto local, la iglesia en una localidad específica también es una, y los santos locales son conjuntamente edificados en su localidad específica—vs. 21-22; 1 Co. 1:2; 3:16-17.
- C. La morada de Dios está en nuestro espíritu—Ef. 2:22:
 1. El versículo 21 dice que el templo santo está en el Señor, y el versículo 22 afirma que la morada de Dios está en el espíritu.
 2. Esto indica que para la edificación de la morada de Dios, el Señor es uno con nuestro espíritu, y nuestro espíritu es uno con el Señor—1 Co. 6:17.
 3. Nuestro espíritu es el lugar donde se lleva a cabo la edificación de la morada de Dios.